



RELACION JOCOSA
DEL
GANZO DEL CORTIJO.

Ya sabes Jesupe Osorio,
ca principios de Frebero
sali un dia é mi lugar,
pa la cudiá é Toleo;
pacer unas diligencias
que me mandaba mi suegro:
cogí la gurracha rucia,
y tomó tal guilopeo
la guena é la gurracha
ca llegamos á Toleo
poco impuez de trez años;
me jui á la posá luego
y acomoando la gurra
hechemos; los dos un pienso,
despues desto me sali

por las calles, los paseos,
y las prazas porque iva
en busca dun caballero
llamao Pepe Jusepe
sobrino del pregonero,
y atopando con la Iglesia
de nuestro paire S. Diego
sin peir licencia á naide
mentré dun rondon aentro;
y estaba la guena Iglesia
tan llena é candelurios
é luces y é relicas
que paecia un fuego;
un demonche un Fraire habia
que pa tocar el Muérgano

digo se pintaba solo
pues por via é mi pecho
caunque suvieran juntao
tos los gurros del pueblo
y asi fueran regusnao
aunque juera á un mesmo tiempo
no llegaran al zancajo
del gueno del estrumento:
tamien en el corro habia
muchos Fraires muchos Creiros
cantando con semetria
las vegilias de los muertos:
al pulpitorio suvia
el Paire preicaero
y encanándose con migo
¡virgen y quien viera aquello!
¡que chellios que me hechaba!
busurero, husurero,
mira que contigo habro
que lo que te cuesta medio
lo das por uno y taces
rico á costa de los guenos;
mira que contigo habro;
ansina que escuché aquello
sin llegar á la Pileta
ni hacer el acataero
me salí á la calle quiva
comun gamo é ligero;
y golviendo la caeza
por si venia el porquero
(porcamigo dejemonos de cuentos
quellos con las celeprinas
ponen á un hombre el trasero
que mas de cuarenta dias
no para dechalle juego.)
A la calle mayor jui
y vide en un balconejo
vaya ¿si podré dicillo?
si me atranca el gajuero
al tiempo de pronunciallo,
vi un monstruo tan estupendio
cal vello tan verriendo
me cascó un gomito negro:

yo que bive una muchacha
de rechupete y salero
me se pusieron los ojos
lo mesmo ca los mochuelos,
me puse paticuadrao
en frente del balconejo
y como que tal no hacia
volvía medio piscuezo
y lechaba unos ojillos
con mucho isimulego
que si me vieras Jusepe
tan gallardo y tan bien puesto
que de los polios mozos
me llevaba yo el palmeo;
tenia la frente ispaciota,
que le llegaba al pizcuelo,
la nariz gorda y hermosa
y la boca era lo mesmo:
la cintura ansi tamaña,
pero Jusepe, el trasero
era la cosa mas guapa
can visto los elementos;
un vestio de pecar
llevava con un pañuelo
de rejalgar abordao
por ajuera y por aentro
en las patas unas medias
lleneticas de abujeros;
y en la cabeza llevava::
yo no se lo que era aquello,
unos vidros paecian
repartios por el pelo;
mamantes eran ya caigo,
que valen mucho inero,
del gañote le colgava
una cruz de palmo y medio
con un collar de topazos
cauno como un guevo;
yo le ije bella umbrora
encanto de mi enteleto
quien mereciera vesar
ese tu ruto trasero
no espreeis tontonaza

lo creció de mi afeuto
mira que soy Juan Gutierrez
en mi lugar y en Toleo
y aunque vestio é lana
cuenta que no soy boguerro;
yo tengo mucha nobreza
porque el paire de mi aguelo
tenia un escudo d'armas
tan grande comun pandero
con liones y sirpientes
y adabajo un jilisteo;
entonces la señorica
me ijo seo caballero
si lo seis nosprecieis
ni seais tan lisongero
ni menos de mi hagais bulra
que yo con vos no me meto
pero yo con pisaumbre
le ije viven los cielos
que lo ca ícho la boca
agora es el corazon mesmo,
y si quereis que lo afirme
estoy pronto paracello
porque voy á pregonallo
á costa del mundo entero,
estronces aquella chiquia
con las orejas un guiño
me hizo, y tomé la escalera
comun gamo é ligero;
en la antipisala ú estrago
entré y me quee patieso
porque en mi via habia visto
unos trastes como aquellos;
habia en una paer
colgaos dos espejos
dembestir, y en otro un cuadro
que era de san mal engendro
otro san Jilgorio, y otro
san Juan Necomuniceno,
una ernia de cristal
y diez tauletes de cerdo
cortinas de dameasco
ca llegaban dica el techo;

en el tus tus de la sala
(aquello si quiera gueno)
tenian un camapie
tavia mestoy riyendo
de maera de caog
aforrao ee tieso empello
ataconeado doro
y el revete era lo mesmo;
sistetico me quee
al ver aquel ornimento;
pero yo con pulisia
y ejando cumprimientos
me tendi bien á la larga
encima el camapeo;
cuando catate Jusepe
que viene dos mozalejos
desos quentre los osias
llaman pajes ó pajeros
con banipejas y piazos
que paesian de yeso
yo muy serio gui y tomé
creo que diez piazos da aquellos
y los zampullé entrounbaso
que me dieron dagua lleno;
no bien los ube metió
cuando ya se esicieron
queandome chasqueao
porque me puse toesto
lo mesmo que si me juevera
afeitao un Brabero;
empues salio otro page
(aquel si que venia serio)
con una jacara y prato
caora mesmo no macuerdo
lo quera, era::: uno cosa:::
que llabran los molineros:::
chicoflaute, chicoflaute
Angela Maria acabemos
y agarré la jacara
y me la empiné dunguelo
tuisca; peo comestaba
aquel dimonio gibiendo
me quemé el gañote y tripas

76
y el estantino lo mesmo;
yo que me sentí quemao
prencipié por la posento
venga un cantoro dagua
porque yo mestoy muriedo
y me pillaron dos pages
ambos á dos geringueros
y prencipian á escargar
en este probe trasero
tantagua que por la boca
toito el cardo iba saliendo
yo les dije: en el instante
queispare en el mimento
os bautizo, temerosos
pararon el tiroteo
y subiéndame las bragas
encontreme mitrasero
mas fresco cunas lechugas
y di los agracimientos;
empues vino otro page
con una cosa ó estrumento
que paecian onde llevan
agua tivia los Braberos
y me ize, veva osté
questo es cafre y es muy gueno
yo respondi, esto no cafre
que por via é mi pecho
questo os con lo que se pintan
las puertas de las conventos,
pero si quiere que veva
vaya y traigame un puchero
y no bien lo jube icho
cuando ya me lo trujeron

y asta que le vi la postre
no paré destar veviendo
y me puse aquesta panza
mas inchá cun pandero
daquel caldo de castañas;
y poniendome en pierecho
encarandome á maama
le di las gracias muy serio
diciendole, señorica
de mis mayores respeuto
ispones desta presona
por ca cualquier sarrilegio
mallareis aparejao
en siendo servicio gwestro
yo vivo allá en mi lugar
y pa su erce sola tengo
igos de pala, billotas
y tamien un Pollinejo
ermano é mi gurrucha
peo sobre to un cerdo
ansina de su tamaño
si lo quiere está á su impuesto
ella no me ijo naa
aunque mescuchó to esto
y mencó la cabeza
á usanza de caballero
y yo arrastrando las patas
me sali del aposento
dando mil gracias á Dios
de semejante suceso
y ostes perdonarán
por lo largo de mi cuento.

FIN.

CARMONA.—1858.

Imp. de D. J. M. Moreno, calle Juan de la Cabra, núm. 4.